

**La Coordinadora General
de C.C.OO.**

**llama a todos
los trabajadores**

A acelerar, multiplicando sus luchas reivindicativas, la marcha hacia una gran acción coordinada y generalizada en todo el país

«En la asamblea general extraordinaria celebrada en noviembre del pasado año, las CC.OO., analizando la situación del país, llegaban a la conclusión de que la clase obrera estaba en inmejorables condiciones para aumentar su lucha por los salarios, contra la Ley Sindical y por la amnistía, coordinando cada vez más sus acciones a todos los niveles, hasta llegar a la huelga general. También en aquella reunión general extraordinaria, las CC.OO., ante la trascendencia para la clase obrera de liquidar la Ley Sindical fascista, la imperiosa necesidad de conseguir una amnistía para los presos políticos y, en fin, la implantación inmediata de las libertades democráticas, acordamos UNA GRAN ACCIÓN GENERALIZADA Y COORDINADA EN TODO EL PAÍS:

Por el aumento del salario; contra el proyecto de Ley Sindical del gobierno; por la conquista de un Sindicato obrero; por la amnistía y la libertad inmediata de los presos.

Podemos decir que en un corto espacio de tiempo de dos meses, estas previsiones de las CC.OO. ante el nivel alcanzado por las acciones de los trabajadores, se han visto confirmadas. Los focos huelguísticos, los conflictos de todo tipo, se extienden por todo el país, coinciden unos con otros, se generalizan. La heroica lucha de los trabajadores de ORBEGOZO y la amplia solidaridad desencadenada por ésta; la huelga general de la minería asturiana; la de los obreros agrícolas del marco de Jerez y otras acciones campesinas, en Gerona, Lérida, y Aragón; las 58 empresas de Cataluña (55.000 trabajadores) en conflicto durante el mes de enero; los distintos paros y acciones de todo tipo en importantes empresas y sectores de Sevilla, Pamplona, Madrid, Vizcaya, Guipúzcoa, Canarias, Puertollano, Cádiz, León... la mayoría de estas huelgas y acciones de nuestra clase, algunas de extraordinaria duración y otras que surgen continuamente, tienden a aumentar y extenderse. A todo ello hemos de añadir el apoyo solidario de todos los trabajadores españoles en la emigración y del movimiento sindical internacional.

Junto a esta ofensiva de nuestra clase, surgen y se extienden las asambleas, manifestaciones y huelgas estudiantiles, a pesar de la brutal represión a que son sometidas y se generalizan los conflictos en las Escuelas Técnicas y de Comercio. Por otro lado, las peticiones de los Colegios de Abogados de una amnistía general, de los intelectuales denunciando la represión y pidiendo las libertades democráticas; la solidaridad de sectores importantes del clero, de la que la negativa de los curas de Mieres a decir la misa en solidaridad con los mineros en huelga es un magnífico ejemplo; los cierres de bares y comercios en Mieres y Felguera; la Solidaridad de los médicos con los estudiantes de Medicina en huelga...

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XL — N° 4

MADRID 21 de febrero de 1970

Precio: 1 pt.

¿Qué está pasando en España?

Sin libertades democráticas y especialmente sin libertades sindicales y derecho de huelga, con Tribunales Especiales; policía y sindicatos verticales utilizando procedimientos fascistas; con una patronal que practica una política terrorista de represión, lockouts, despidos, rescisiones de contratos, etc; apoyada y defendida por todo el gobierno Matesa, y muy especialmente por su fiel representante García Ramal, con todo esto en contra, la clase obrera está empeñada en un gran combate, no sólo por mejoras económicas inmediatas, con ser esto importante, sino que con sus asambleas, manifestaciones y huelgas está conquistando, paso a paso, las libertades y derechos que todo el pueblo necesita. La lucha de la clase obrera y otros sectores, apunta directamente hacia la anulación de un régimen dictatorial y anacrónico que sólo representa los intereses de una minoría privilegiada.

La huelga general que las Comisiones Obreras preconizan como camino hacia la implantación de un régimen democrático en nuestro país está en marcha. La sociedad española es un hervidero de protestas. El ré-

gimen es incapaz de canalizar las avalanchas reivindicativas que se le han venido encima.

Pensamos que ahora es el momento de superar toda estrechez y de actuar con audacia y decisión. Tenemos que coger con fuerza en nuestras manos, en cada tajo o empresa, las reivindicaciones más sentidas, las que los obreros decidamos en reuniones o asambleas, y plantearnos una acción inmediata para su conquista.

Los destacamentos de vanguardia del proletariado tienen que tomar conciencia de que es AHORA, HOY MISMO, cuando estamos en mejores condiciones para seleccionar una o varias reivindicaciones de nuestros programas en cada lugar y poner en movimiento a los trabajadores para conquistarlas; de hacer todos los esfuerzos por coincidir con este contexto huelguístico de todo el país. Esto no debe significar, sin embargo, el abandono de los programas reivindicativos, globales, de los proyectos de Convenios que comprenden peticiones salariales, de seguridad e higiene, de dignidad obrera, sindicales, etc... a lo que la clase obrera no ha

(Sigue en la pág. 2)

Con decisión y audacia

Lo que el llamamiento de la Coordinadora General de Comisiones Obreras pide a los trabajadores corresponde perfectamente al grado de desarrollo que ha alcanzado su lucha y al amplio contexto general de la oposición al régimen.

Que el estado de ánimo de la clase obrera tiende a esa propagación de sus acciones, a esa «MULTIPLICACION DE LOS FOCOS HUELGUISTICOS» por las reivindicaciones más sentidas en cada lugar y «EN APOYO DE LOS COMPAÑEROS EN LUCHA», «ACELERANDO ASI LA MARCHA HACIA UNA GRAN ACCION COORDINADA Y GENERALIZADA EN TODO EL PAIS» lo muestra claramente la larga serie de huelgas y otras acciones recientes que encabeza la huelga general de los mineros asturianos.

Más para desplegarse con toda la amplitud hoy posible, esa ofensiva requiere que, como señala la Coordinadora, cada C.O. seleccione en su lugar de trabajo las reivindicaciones más urgentes y movilice a los trabajadores para arrancarlas. Que allí donde no exista, los obreros se doten rápidamente de su Comisión. Que sin abandonar ninguna posición sindical conquistada, se utilicen todas para impulsar la lucha. Que las CC.OO. acentúen su esfuerzo para coordinar su acción a todos los niveles.

Las CC.OO. y nosotros mismos hemos insistido en que las numerosas acciones que se suceden necesitan más apoyo mutuo y

una mayor coordinación. Acrecentarla es esencial para el éxito de las acciones. Si con la huelga de Asturias hubieran coincidido otras, también a gran escala y diversas, los mineros se habrían visto fortalecidos en sus reclamaciones y los otros destacamentos en huelga habrían podido hacer triunfar más fácilmente las suyas. El golpe que han sufrido el tinglado vertical y el régimen habría sido más contundente. Conviene, pues, estar muy atentos al desencadenamiento y al curso de las huelgas, sobre todo de las de envergadura, para apoyarlas con la propia acción. En beneficio mutuo.

Ahora, y en extensión nacional, se riñe la batalla por nuevos convenios que sobrepasen el 6,5% y contengan otras mejoras sustanciales. Es perfectamente comprensible que coordinando, hasta donde se pueda, las luchas por los convenios, se podrán obtener mejores resultados y machacar el tope oficial, no sólo en cierto número de empresas, sino en un plano más amplio.

La mayor coordinación de las luchas obreras es también esencial para crear, en plazo breve, las condiciones de esa gran acción coordinada y generalizada en todo el país. Acción de tal envergadura es vitalmente necesaria. Y posible. Los objetivos que se le asignan, están presentes, entrelazados de una u otra for-

(Sigue en la pág. 2)

Con decisión y audacia

(Viene de la pág. 1)

ma, en todas las acciones de los trabajadores. Estos reclaman salarios mayores y otras reivindicaciones materiales, pero al mismo tiempo luchan contra el proyecto de ley sindical, por un sindicato obrero, por la libertad. Pues cada día es más profunda su convicción de que esa organización sindical independiente, suya, y un régimen democrático les son indispensables para defender sus intereses de forma infinitamente más eficaz que en la situación presente y para avanzar hacia el socialismo. En cuanto a la amnistía, es algo hondamente sentido por los trabajadores y está también casi siempre presente en sus manifestaciones y documentos. Acrecentar la acción por ella y por sacar de las cárceles y reintegrar a sus puestos sindicales y de trabajo a los dirigentes y miembros de las CC.OO. encarcelados, es parte igualmente de la lucha preparatoria de esa gran acción general.

Tal acción, por sus dimensiones y contundencia, es la que puede hacer triunfar reivindicaciones económicas sustanciales, enterrar los proyectos de apuntalamiento de la ruina vertical y abrir paso a un sindicato independiente. Será un golpe que difícilmente podrá resistir el Gobierno Matesa. Estimulará y ampliará la lucha de la oposición y, en definitiva, acercará la dictadura a su fin.

A la vista está que el nuevo Gobierno no puede impedir la sucesión y ampliación de las huelgas. Y no porque no haga cuanto está en su mano para conseguirlo, sino por la fuerza lograda ya por el movimiento obrero. Mucho menos podrá impedir la multiplicación de las acciones obreras si se les da una mejor coordinación ni, con mayor motivo, esa gran acción coordinada y generalizada a dimensión nacional. En todas partes, los trabajadores de vanguardia debemos esforzarnos por dar conciencia a los demás de la posibilidad cierta que tiene tal acción, conciencia de la fuerza de la clase obrera para realizarla. Confirma esta perspectiva el hecho de que están surgiendo huelgas y luchas obreras en ciudades y zonas muy diversas, incluso allí donde no se habían producido en otras ocasiones.

○ BRA acertadamente la Coordinadora al hacer extensivo su llamamiento a campesinos, estudiantes e intelectuales, juventud, mujeres, sacerdotes, «A TODOS LOS SECTORES LESIONADOS POR LA POLITICA DE LA OLIGARQUIA PARA MARCHAR JUNTOS EN LA LUCHA CONTRA LA REPRESION Y POR LA LIBERTAD». En todos esos sectores se extienden los deseos de cambios y se hacen más numerosas las manifestaciones de oposición a la dictadura. El apoyo prestado por la población asturiana a la huelga minera expresa elocuentemente que, en ellos, son cada vez más los que comprenden que la clase obrera, con su lucha, «ESTA CONQUISTANDO, PASO A PASO, LAS LIBERTADES Y DERECHOS QUE TODO EL PUEBLO NECESITA».

La lógica de las cosas hará que su apoyo a las acciones obreras, se intensifique. El que pueden prestar a la gran acción planteada será, sin duda, importante.

Sí; es la hora de impulsar la lucha obrera con decisión y audacia. Ese es el camino para arrancar reivindicaciones urgentes y preparar esa poderosa acción general.

Digamos, por último, que ante esta perspectiva que se fija la clase obrera, la conclusión del Pacto para la libertad cobra nuevas urgencias. El planteamiento de esa acción confirma a todos que el espíritu de los trabajadores es un espíritu de ofensiva, de acuerdo y acción común con cuantos se enfrentan a la dictadura. Les dice que toda

actitud de los demás sectores de la oposición que, dentro de su especificidad, contribuya a ese entendimiento y a reducir los plazos que nos separan de la libertad, será correspondida por los trabajadores con sa-

La Coordinadora de CC.OO. llama...

(Viene de la pág. 1)

renunciado y no puede renunciar jamás. Esta estrategia es justa en todo momento. De lo que se trata es de ser flexibles, de ser receptivos a los cambios, de que seamos conscientes del momento en que vivimos y lo aprovechemos sin sujetarnos a los plazos que nos marcan los Convenios. Hay que lanzarse a la acción inmediata.

En los centros de trabajo, en los bares, en los transportes colectivos o en cualquier lugar donde los trabajadores acostumbran a reunirse se palpa claramente que la clase obrera ha captado la importancia del momento de lucha que vivimos. Las propias acciones, múltiples, variadas, que se desarrollan, lo confirman. Las masas intuyen que la coincidencia en la acción es el mejor camino para conseguir sus reivindicaciones y para liberarse. La tesis de HUELGA GENERAL preconizada por CC.OO. va siendo comprendida, experimentada por la clase obrera, a pesar de que tal acto cívico grandioso quede, en algunos momentos, oscurecido por las condiciones adversas de nuestro país en cuanto a difusión, represión, organización, etc...

La Coordinadora General de Comisiones

tisfacción y lealtad. Pero también repite que toda actitud contraria, de espera, de intento de marginar a la fuerza decisiva de la oposición —la clase obrera— sólo serviría para que quienes la adoptasen se quedarán irremediabilmente atrás de esta ola que, entre obstáculos, penosa, pero inexorablemente, crece y avanza.

Obreras llama a todos los trabajadores para que, lanzándose a la acción inmediata por las reivindicaciones más sentidas en cada lugar de trabajo, multiplique y extiendan los focos huelguísticos, manifestando nuestro apoyo y solidaridad con los compañeros en lucha, para que como múltiples manchas de aceite vayan cubriendo todo el país en un espacio de tiempo relativamente breve, acelerando así la marcha hacia una gran ACCION COORDINADA Y GENERALIZADA EN TODO EL PAIS por el aumento de salarios; contra el proyecto sindical del Gobierno y por la conquista de un sindicato obrero; por la amnistía y la libertad inmediata de los presos. Hacemos extensivo nuestro llamamiento a los estudiantes, a los campesinos, a los intelectuales, a las mujeres, a la juventud, a los sacerdotes, a todos los sectores lesionados por la política de la oligarquía, para marchar juntos en la lucha contra la represión y por la libertad; a los trabajadores españoles en la emigración y al movimiento sindical internacional a intensificar la campaña de solidaridad con los trabajadores españoles en lucha.

Coordinadora General de Comisiones Obreras Febrero 1970.

Ha muerto el camarada Manuel Sánchez Arcas

(Comunicado del Comité Ejecutivo)

El Partido Comunista de España acaba de sufrir una pérdida dolorosa. El camarada Manuel Sánchez Arcas, miembro del Comité Central del Partido, combatiente firme y valeroso durante toda su vida de la causa de la democracia y del socialismo, figura intelectual cuya fama desborda las fronteras nacionales, ha muerto en Berlín, ciudad en que residió estos últimos años.

Sánchez Arcas fue el arquitecto de la Ciudad Universitaria de Madrid y de otras construcciones, en España y en América, que le destacaron en las primeras filas de su profesión.

Durante la guerra de nuestro pueblo contra el fascismo, desempeñó cargos de la mayor responsabilidad como el de Subsecretario de Propaganda del Gobierno de la República.

Después de la guerra, residió en la Unión Soviética, en Polonia y últimamente en Alemania Democrática. Siguió realizando una intensa labor científica, participando por ejemplo en la reconstrucción de Varsovia; ha publicado libros de arquitectura que han elevado su prestigio. A la vez, era permanente su aportación abnegada a la causa del Partido y del pueblo.

En el plano internacional, su contribución a la lucha mundial contra el imperialismo y por la causa de la paz fue importantísima: el camarada Sánchez Arcas era miembro del Consejo Mundial de la Paz.

Para todos los que tuvimos la suerte de conocerle personalmente, permanecerá imborrable el recuerdo de sus extraordinarias cualidades humanas, su inteligencia, su bondad, su firmeza, su modestia comunista.

El Partido Comunista inclina sus banderas en homenaje a nuestro inolvidable camarada Manuel Sánchez Arcas.

Acompañamos en su pena a María, su compañera de toda la vida, a sus hijas y a todos sus familiares y les expresamos nuestro sentido pésame.

Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

El camarada Félix Lucandi

A últimos de enero ha fallecido el camarada Félix Lucandi. Veterano del Partido, fue siempre un ejemplo de combatiente revolucionario.

Fundador del Partido, después de su participación activa en la lucha de la clase obrera vizcaína —de su tierra natal— el camarada Lucandi al comenzar la guerra nacional revolucionaria del pueblo español, se incorporó, desde el primer momento, a las Milicias. Más tarde se integró en el Ejército republicano, en el que llegó a jefe de Brigada.

Terminada la guerra fue detenido y conducido a un campo de concentración, de

donde pudo escapar. De nuevo fue detenido. A pesar de las torturas y las delaciones de un confidente, se mantuvo firme en su silencio. En el Consejo de Guerra fue condenado a quince años de prisión. En la cárcel dió prueba de su gran temple revolucionario comunista.

Por su estado de salud tuvo que salir del país. La muerte le ha sobrevenido en Bulgaria donde estaba en tratamiento. Ha muerto rodeado del afecto y la solidaridad de los camaradas del país hermano y con el pensamiento puesto en su España amada, interesado como siempre por la lucha de las masas y la actividad del Partido.

Algunas experiencias del trabajo de la Juventud Comunista

Las acciones en que cada día participa la juventud vienen a confirmar su rebeldía y combatividad. En este contexto, es digna de resaltar la participación de los jóvenes comunistas como organizadores y vanguardia en los comandos juveniles, destacar el entusiasmo y la combatividad con que trabajan dentro de las Comisiones Obreras Juveniles, impulsándolas junto con otros jóvenes revolucionarios, desarrollando la participación de las masas juveniles en asambleas, huelgas, manifestaciones, etc. Los jóvenes comunistas luchan y ayudan también a organizar a los otros jóvenes en los Institutos, en las Facultades.

Nuestro objetivo fundamental es el de organizar a amplios sectores de la juventud para luchar contra el capitalismo y acabar con la explotación del hombre por el hombre; conquistar la democracia y el socialismo. Y ello es inseparable de la defensa diaria, en cada momento y lugar, de las reivindicaciones inmediatas de la juventud. El derecho a un trabajo digno y bien remunerado, el derecho al estudio, al deporte a una sana diversión, son necesidades para todo joven. Lograrlas es un objetivo, pero también es la mejor manera de que cada joven adquiera conciencia de que sólo es posible lograr la plenitud de estos derechos luchando contra el régimen y acabando con él, con la explotación y la injusticia social del capitalismo.

En la fábrica o tajo, los jóvenes comunistas deben estar constantemente al lado de los aprendices y obreros jóvenes, ayudándoles a plantear sus reivindicaciones, actuando junto a todos los jóvenes trabajadores, católicos u otros, tratando de ser los más activos y consecuentes, los más sensibles a todos los problemas laborales o sociales que puedan tener los jóvenes del taller o de la obra.

En el campo, la J.C. defiende y organiza a los jóvenes jornaleros y campesinos en torno a los agudos problemas del campo que dañan muy particularmente a la juventud, lucha por que la tierra sea para quien la trabaja. En las Facultades e Institutos nuestra organización ve aumentar su influencia y actuamos para fortalecer la UDEEM, unidos a los otros estudiantes. En la «mili» trabajamos defendiendo siempre los derechos del soldado, esforzándonos por elevar su cultura y su conciencia, organizando la protesta contra las injusticias y los malos tratos.

En las barriadas y pueblos los jóvenes comunistas hemos propuesto y organizado clubs democráticos juveniles, en los cuales participan jóvenes de diferentes tendencias políticas, creyentes o no. Estos clubs tienen la ventaja de ser auténticos concienciadores para miles de jóvenes, un medio de atraerles a las ideas democráticas, a la lucha. Muchos de estos jóvenes ingresan en la J.C.

Otros de los aspectos importantes del trabajo en los clubs, es el ambiente unitario que se va creando a través de la vida diaria en común. Tenemos el ejemplo de ese club de ...X donde jóvenes católicos, comunistas y otros, e incluso un sacerdote, hemos hecho en conjunto, excursiones, bailes, coloquios sobre problemas que atañen a la juventud y, después, acciones comunes en la calle.

O ese otro club donde con el esfuerzo de cada joven, han construido su propio local, o bien aquel otro que organizó una manifestación para exigir la construcción de un conjunto deportivo. Centenares de estos clubs existen y los jóvenes comunistas tenemos que contribuir a que se formen muchos más. Toda esta actividad desplegada por nuestros militantes y organizaciones, no se desarrolla sin tropiezos y dificultades, a veces, incluso con errores.

La J.C.E. es hoy día la organización juvenil revolucionaria, mejor organizada, que extiende su influencia y organización a casi todas las provincias, que posee 8 boletines provinciales de información, además de su órgano HORIZONTE.

La experiencia de nuestro trabajo a lo largo de estos 8 últimos años nos ha enseñado que ahí donde los grupos y los comités de la J.C. hemos actuado con flexibilidad y audacia, donde hemos sabido comprender los problemas locales y hemos agrupado a los jóvenes en torno a sus intereses y preocupaciones, los resultados no se han hecho esperar y las organizaciones de jóvenes comunistas se han multiplicado, el reclutamiento ha sido intensivo y ni la represión, ni las dificultades, han sido capaces de impedir este desarrollo. Así durante el estado de excepción, la organización de B... a pesar de haber sufrido duros golpes, logró ingresar 200 nuevos militantes gracias a su trabajo audaz y a su movilización durante esos meses.

En cambio allí donde nuestra actuación ha sido esrecha y falta de iniciativa, donde nos hemos olvidado de las preocupaciones juveniles y nos hemos «cocido en nuestra propia salsa», nunca hemos dejado de ser un grupito reducido. El ser audaz «rinde». Tomemos el ejemplo de esa provincia... en la cual, en muy pocos meses pasaron de ser nada a tener varios centenares de militantes, a constituir un Comité Provincial y varios Comités Locales y a ser los impulsores en otra provincia, donde actualmente existen potentes organizaciones y un Comité Provincial.

Cataluña Defensa de los despedidos

Se ha creado en Barcelona una Comisión de despedidos por las acciones en curso en «SEAT», «MAQUINISTA» y «CIPALSA». En un acto organizado en el Colegio de Abogados en presencia de obreros sancionados y de representantes de otras capas con ellos solidarizadas, no sólo se explicaron los motivos de las luchas, su desarrollo, la represión sufrida y la continuidad del combate sino que se vinculó éste con la ayuda material y moral a los represaliados. Los trabajadores de «CIPALSA» entregaron 3.000 pesetas a los de «MAQUINISTA» y 7.633 a los de «SEAT», recogidas en su empresa como solidaridad con sus hermanos de otras fábricas a la vez que se lucha por otros medios exigiendo su reintegro al trabajo.

En la reunión solidaria, uno de los abogados presentes llamó a los distintos sectores allí representados —obreros, Iglesia, empleados, etc.— a que acudan el 24 de febrero a Magistratura en apoyo de los despedidos que apelaron a los Tribunales contra las empresas. También se trata de ganar el pleito a «MAQUINISTA» por el «lock-out» ilegal que dictó contra sus 2.000 obreros y pico, denuncia que en su día presentaron los abogados Solé Barberá y R. Fina.

Esta batalla exige coordinación de trabajadores, técnicos, abogados, estudiantes y sacerdotes progresistas. La Comisión creada la propiciará. Paralelamente se realizan otras acciones solidarias en el marco de las luchas obreras que no cesan, a las que el día 5 de febrero se sumaban los mineros de «Collet S.A.» en Guardiola de Berga, la combativa cuenca minera de la provincia de Barcelona.

Un cálculo no exagerado permite afirmar que pasan de los 60.000 los obreros, mineros y trabajadores de los servicios empeñados en luchas reivindicativas y solidarias en Cataluña. Es una fuerza que pesará en Magistratura el día 24 de febrero.

Corresponsal.

Existen también ejemplos negativos, tal como el de esta provincia de ...X en que habiendo un grupo numeroso de la J.C. no sólo se quedó estancado, sino que en poco tiempo desapareció. Estos camaradas no supieron comprender a la juventud, considerando que luchar por intereses inmediatos de los jóvenes, organizar una comisión juvenil, etc., no era «bastante revolucionario»; lo más revolucionario para ellos era discutir y «preparar acciones decisivas».

Ejemplo negativo lo es también el de aquellos jóvenes comunistas que considerando que la «época de las reivindicaciones inmediatas ha pasado ya», se inclinan a abandonar este sector de lucha, planteándose la acción únicamente a un nivel que sólo corresponde a la vanguardia.

De otro lado, caer en el extremo opuesto, que consiste en poner todas nuestras esperanzas en las reivindicaciones inmediatas, olvidando que la J.C. lucha por la democracia y el socialismo, sería un grave error.

Por lo tanto, ante nosotros se plantea con extrema importancia saber medir correctamente la relación existente entre la necesidad de defender los intereses inmediatos de la juventud trabajadora y estudiantil, y elevar su conciencia, su combatividad en torno a la necesidad de cambios democráticos y revolucionarios que serán los que resolverán definitivamente sus reivindicaciones.

Comprender esto significa que hay que saber movilizar y organizar a decenas de miles de jóvenes en las fábricas, campos, barriadas, institutos, por sus reivindicaciones, incorporándoles así a esa vanguardia que hoy manifiesta en los comandos, hace huelga y lucha enfrentándose con la represión. El papel fundamental lo juegan los Comités de la J.C. a todos los niveles, ayudados en eso por los Comités del Partido.

Sólo así, aplicando con espíritu creador la política del Partido Comunista de España, la J.C. llegaremos a ser una organización de masas capaz de movilizar a decenas de miles —y centenares de miles muy pronto— de jóvenes en el combate por la democracia, por el socialismo.

En esta tarea, la ayuda del Partido es una contribución indispensable para la reconstitución de nuevos grupos de jóvenes comunistas allí sobre todo donde aún no existe la J.C.

Los jóvenes comunistas por nuestra parte, desplegaremos una intensa actividad para transformar esa enorme rebeldía, esas ganas de luchar de la juventud española, en un río caudaloso, intensificando nuestro trabajo político y de reclutamiento, esforzándonos para crear nuevas organizaciones de la Juventud, haciendo de la J.C. una potente organización juvenil revolucionaria.

Esta batalla la intensificaremos particularmente en los meses venideros, para conmemorar con honor el Centenario del nacimiento de LENIN y el 50 Aniversario de la fundación del Partido Comunista de España. La PROMOCION LENIN lanzada a este efecto, nos permitirá trabajar para que ni una sola provincia quede sin J.C. organizada.

Elías GUTIERREZ

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

De 7 h. a 7,55: 19, 21, 25 y 30 metros.

De 14 a 15 h.: 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h.: 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 h. a 0,15 h.: 25, 30 y 32 metros.

En defensa de la unidad del Partido, contra el trabajo fraccional

Comenzamos en este número de Mundo Obrero la publicación de Resoluciones adoptadas por Comités de organizaciones de nuestro Partido —Provinciales, locales, etc.— en defensa de la unidad del mismo, condenando categóricamente el trabajo fraccional a que se han entregado, y en el que persisten, Eduardo García y Agustín Gómez.

Del Comité Provincial de Zaragoza

El Comité Provincial de Zaragoza del P.C.E. ha conocido por Mundo Obrero la nota en la que el C.C. de nuestro Partido da cuenta de la expulsión de nuestras filas de Eduardo García y Agustín Gómez.

Conocíamos la actividad fraccional de estos dos camaradas por las informaciones dadas en Mundo Obrero. Pero también a nuestra provincia han llegado manifestaciones de esta actividad, concretadas en escritos provenientes de los mismos o relacionados con ellos, que —en dos ocasiones por correo y una entregados en mano— fueron recibidos por camaradas de nuestra organización; estos camaradas los pasaron a la Dirección local del Partido.

Estos escritos que aquí han llegado suponen un ataque a la unidad del Partido, a su política y a su dirección. Son además prueba de una gran irresponsabilidad al enviar estos materiales por correo posibilitando el que caigan en manos del enemigo y comprometiendo a militantes que están luchando en la clandestinidad.

Por ello, el Comité Provincial de Zaragoza, expresando el sentir unánime de esta organización manifiesta su total apoyo a esta medida de expulsión decidida por el Comité Central. La unidad del Partido es algo vital y bajo ningún concepto se puede permitir a nadie, sea cual sea el puesto que ocupe, atentar contra la misma.

El Comité Provincial de Zaragoza del P.C.E.

Enero de 1970.

Del Comité Provincial de Sevilla

Reunido el pleno del Comité Provincial de Sevilla para discutir el aviso del Partido sobre el trabajo fraccional de los camaradas Eduardo García y Agustín Gómez este Comité acuerda lo siguiente:

Los principios del Partido expresados en los estatutos están muy claros y definidos para todo militante al ingresar en el P. Es un deber primordial el cumplir los principios básicos, disciplina, centralismo democrático y mantener la unidad por encima de todo, como premisas fundamentales, con independencia de las opiniones y criterios que tengan dichos camaradas sobre problemas concretos de nuestra política, como quedaron expresados en la reunión de septiembre sobre la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia, donde E.G. y A.G. discreparon del resto de los miembros del C.C. Para nosotros no existía motivo de alarma el que tomaran esta posición, aunque sí preocupación, pero con la posición que posteriormente han adoptado de trabajo fraccional, han pisoteado los compromisos que hicieron en la reunión, en estos momentos tan trascendentales que atravesamos donde el esfuerzo por una mayor ofensiva de nuestro trabajo para terminar con la dictadura franquista y dar al pueblo la democracia que prepare las condiciones hacia el socialismo.

El P. que durante tantos años ha sido y es vanguardia y guía de nuestro pueblo, y cuando más necesita de su unidad salen frente a él E. G. y A. G., queriéndose erigir en los dueños del marxismo leninismo, criticando toda nuestra política por ser «reformista», «revisionista» etc., de la que ellos han sido partícipes hasta el pasado verano, como si de la noche a la mañana les hubiera iluminado un poder extraño. El camino emprendido por ellos no es el primero que se ha dado, pero el P. siempre ha sabido cerrar filas contra estos elementos.

Por todo esto el Comité provincial de Sevilla exige al C.E. y al C.C. la expulsión de tales elementos por no ser dignos de militar en las filas de nuestro Partido.

El Comité Provincial de Sevilla del P.C.E.
Sevilla, 20.12-69.

Del Comité Provincial de Las Palmas

Vista la actividad fraccional de Eduardo García y Agustín Gómez, que ha plasmado últimamente en un documento atacando a la dirección del partido y donde de forma irresponsable se trata de introducir en las filas del Partido la desconfianza en sus dirigentes y en su línea política y táctica, y teniendo presente que estos dos hombres son militantes con gran experiencia y por lo tanto sabían y saben muy bien el camino que han escogido, creemos que la dirección del partido debe tomar las medidas oportunas que prevén nuestros Estatutos.

En caso de no aceptar su responsabilidad como militantes del Partido Comunista de España, deberemos acudir a la dura y amarga medida de expulsarlos del Partido precisamente en vísperas del 50 aniversario de nuestro Partido. Pensamos que si posteriormente comprendiesen y admitiesen su error fraccionalista el Partido Comunista no debería tener inconvenientes en readmitirlos en sus filas.

El Comité Provincial de Las Palmas de Gran Canaria del Partido Comunista de España.

Del Comité Provincial de Santa Cruz de Tenerife

Reunido el Comité Provincial y conocida la información del partido sobre la actuación de los camaradas Agustín Gómez y Eduardo García, este comité considera que la unidad del Partido es un deber inexcusable de todos sus militantes, que todo militante del Partido tiene la posibilidad de expresar su opinión sobre la actuación y decisiones de sus órganos y que el principio del centralismo democrático está explícitamente contenido en los estatutos del Partido que todo militante se compromete a aceptar y respetar. Por tanto, al haber atentado contra la unidad del Partido en su actuación y, teniendo en cuenta su responsabilidad como miembros de la dirección del Partido, los camaradas Agustín Gómez y Eduardo García se han hecho acreedores de la máxima sanción. Por lo que los miembros de este Comité, por unanimidad, proponemos su expulsión, si estos camaradas no cambian de actitud y manifiestan explícitamente su intención de reparar el daño con ella causado.

Comité Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Del Comité Local de Puerto de Santa María

Reunidos el Comité Local y habiéndose estudiado y discutido la actitud ante el Partido de los camaradas Eduardo García y Agustín Gómez y de acuerdo con el sentir de toda la base, optamos con la expulsión del P. de dichos camaradas. No queremos que nuestro Partido degenerare en un partido socialdemócrata más hundido en el fango del oportunismo pequeño burgués. Para un marxista leninista la principal tarea y preocupación constante es mantener la unidad orgánica del P., aceptando la disciplina revolucionaria del centralismo democrático plasmado en nuestros Estatutos. Sólo un partido de este tipo estará en condiciones para cumplir su misión histórica: la revolución socialista.

El Comité Local de Puerto de Santa María del P.C.E.

La nueva campaña de ayuda al Partido Lista nº 8 (1ª parte)

CORDOBA:
Grupo Horacio Fernández: 1.455 pts; Grupo Julián Caballero n. 1: 1.432 pts; Grupo Taelman n. 1: 1.125 pts; Un simpatizante del grupo Taelman n. 1: 400 pts; De grupo Taelman n. 2: 825 pts; De Juventud leninista: 1.248 pts; De grupo Honor a Grimau n. 4: 4.248 pts; De grupo Honor a Grimau n. 10: 250 pts; De grupo Peña La Alameda: 1.200 pts; De grupo Peña Alta: 1.300 pts; De grupo Los amigos de la Construcción: 7.701 pts; De grupo Guadal.Genil: 2.420 pts; De Juanito: 100 pts; De grupo Bautista Garcés n. 1: 3.900 pts; De F.B. 2 grupo de Córdoba: 10.080 pts; De grupo Estrella Roja: 1.100 pts; De grupo Ramón Ormazábal: 1.600 pts; De grupo Bautista Garcés n. 2: 5.600 pts; De grupo Julián Caballero n. 2: 760 pts; De Pepito: 300 pts; De uno de Sierra Travera: 25 pts; De un luchador: 500 pts; De grupo La Verdad: 100 pts; De Montaña Roja, 3. grupo: 1.150 pts; De grupo Progreso Rojo: 1.375 pts; De grupo G.P.: 1.325 pts; De grupo X. 13. 14: 4.940 pts; De grupo Justo López de la Fuente: 825 pts.

GALICIA:
De grupo Modesto: 8.220 pts; De grupo AVE: 7.575 pts; De grupo Libertad (campaña de Navidad): 10.400 pts; De Comité 1. Célula 1: 2.600 pts; De Guerrillero Panchu: 1.055 pts; De resto Comité: 6.300 pts; De 4 FG: 24.682 pts; De P.G.G.: 925 pts; De 3 BG: 660 pts; De 1 CG: 3.375 pts; De 2 CG: 11.849 pts; De A Z 4 (?): 2.500 pts; De grupo Rachón: 3.191 pts; De grupo Mun-

do: 1.000 pts; De grupo Caride: 1.000 pts; De comarca X: 1.000 pts; De un simpatizante: 1.500 pts; De otro simpatizante: 600 pts; De dos camaradas del C.C.: 4.000 pts.

ZARAGOZA:
De Zaragoza y provincia: 68.787 pts; De simpatizante «Uno y Dos»: 100 pts.

HUESCA:
De grupo «Cinca»: 1.500 pts.

VIZCAYA:
Recaudado por los camaradas: 33.050 pts.

CACERES:
De «Padre e hijo de Cáceres»: 500 pts.

BALEARES:
Recaudado por los camaradas: 6.000 pts.

MURCIA:
De Dolores Martínez: 100 pts; De B.B.B.: 1.300 pts; De un matrimonio de Elda: 100 pts; De grupo antifascista (promoción Lenin) de Jumilla: 200 pts; De un simpatizante de Yecla: 100 pts; De J.M. de Yecla: 125 pts; De un buen amigo del P. de Yecla: 100 pts; De H de Yecla: 100 pts; De Juventud Roja de Yecla: 760 pts; De un amante de la libertad de Yecla: 800 pts; De Miguel Hernández: 200 pts; De una cajera (dos entregas) 500 pts; Del matrimonio de la rosa: 25 pts; De un joven de Alcantarilla: 50 pts; De un matrimonio de Alcantarilla: 135 pts; De Juan Giménez: 1.120 pts; De grupo Engels: 1.599 pts; De un viaje a Levante: 100 pts; De célula Lenin 1. de Murcia: 150 pts; De un simpatizante de Beniján: 100 pts; De patria o muerte: 50 pts; Del «primo» de la provincia de Murcia: 500 pts.

(continuará)

La negociación con el Mercado Común: Mixtificaciones y realidades

UNA vez más, el 29 de enero y cuando la delegación gubernamental que preside Ullastres cantaba victoria, las negociaciones de Bruselas han tropezado con un escollo; en esta ocasión, el queso de bola de Holanda. Todo ha quedado de nuevo en el aire, aplazado hasta finales de febrero. El tropiezo ha revestido, además, una forma insultante. En la reunión final, cuando iba a procederse a la firma, los negociadores de Bruselas por indicaciones de los representantes de los seis países de la Comunidad piden una suspensión de la sesión; los delegados españoles se ven obligados a abandonar la sala. Cuando son admitidos de nuevo, es para escuchar la decisión unilateral de la otra parte: de lo dicho hasta ahora no hay nada, ya seguiremos discutiendo más adelante.

Incluso después de recibir la bofetada, los portavoces gubernamentales se esfuerzan por acreditar la idea de que «las diferencias son estrictamente técnicas». Aquí reside la primera de las mixtificaciones.

El repudio político de la Comunidad Económica Europea al régimen de Franco ha sido no ya sólo proclamado sino consagrado por el curso de la propia negociación.

En febrero de 1962, el Gobierno de Franco presentó su demanda de «asociación, con vistas a la integración en el Mercado Común». Cinco años de desaires. Razón: la incompatibilidad entre la «democracia orgánica» de España y el régimen de democracia parlamentaria de la Europa de los Seis, según se proclama en el protocolo del Tratado de Roma. En realidad, los Gobiernos de la Comunidad son sensibles al repudio de los pueblos de Europa a asociarse bajo cualquier forma al régimen de Franco.

En 1967, la negociación se orienta hacia la conclusión de un acuerdo comercial preferencial que no necesita ser discutido ni aprobado por los Parlamentos de los países de los Seis. El Gobierno de Franco, opesionado ante todo por presentar la discusión con la Comunidad como una «apertura hacia Europa» y como un respaldo a su pretendida liberalización, propone que el acuerdo comercial, cuya duración está prevista para seis años, sea considerado como primera fase del proceso de asociación.

Nuevo rechazo. La Comunidad decide que transcuridos los seis años del acuerdo comercial, se discutirá de nuevo el problema. No habrá ningún lazo orgánico entre el acuerdo comercial y la futura asociación. La delegación franquista encaja el golpe. El repudio político queda consagrado por el curso de la propia negociación.

Así y todo, a través de los obstáculos «estrictamente técnicos» siguen manifestándose resistencias políticas. No es por casualidad si horas antes del incidente «técnico» del 29 de enero en Bruselas, una de las personalidades más destacadas de la Comunidad, su vice-presidente Sicco Mansholt, ex-ministro holandés (sí, la Holanda de los quesos) hiciera declaraciones reiterando su oposición a las discusiones con el régimen de Franco.

OTRA gran mixtificación creada en torno a las negociaciones con el Mercado Común proviene de que, embarcado en la prosecución del «éxito político», el Gobierno de Franco es incapaz de defender los intereses de España y está presto a concesiones que pueden tener muy serias consecuencias para su porvenir económico. Por ello se oculta al país, como derecho de Estado, el contenido de las negociaciones y se impide o se ahoga el auténtico debate ante la opinión pública sobre este problema que tiene, sin embargo, importancia trascendental.

De lo poco que se conoce sobre el contenido del acuerdo comercial que se discute en Bruselas, puede ya afirmarse que las concesiones que se ofrecen a España no tienen común medida con las concesiones que la Comunidad pretende imponer a nuestro país. El contenido del acuerdo confirma

por sí sólo el carácter del Mercado Común Europeo, como agrupación regional de Estados imperialistas que persigue, ante todo, reforzar sus propias posiciones en la competencia internacional. Por añadidura, percatados de la debilidad del Gobierno de Franco que le incapacita para defender los intereses de España, llevan sus exigencias hasta un nivel intolerable.

Para presentar el acuerdo como «equilibrado», se argumenta que la Comunidad reducirá sus aranceles en mayor medida y a un ritmo más rápido que España. Pero eso es sólo cortina de humo para ocultar los verdaderos problemas.

La realidad es la siguiente:

—El grueso de nuestras exportaciones a los seis países del Mercado Común está constituido por los productos agrícolas. Estos seis países constituyen, hoy por hoy, el mer-

La fuerza de la solidaridad

Los dos mil trabajadores de distintas empresas de Pamplona que el 7 de febrero manifestaron, a pedradas frente a una policía que llegó incluso a disparar, expresaban una solidaridad eficaz hacia sus compañeros de «Industrias Esteban», en lucha desde hacía quince días frente a una patronal voraz y represiva que había despedido a 180 de sus obreros. La masa en la calle, unida y solidaria, dió sus frutos y una gran lección. Los 180 trabajadores de «Industrias Esteban» han tenido que ser readmitidos tras las manifestaciones y, en el acuerdo concluido con la empresa ésta promete que no habrá sanciones además han arrancado mejoras. Por otro lado, la nota de la Policía expresaba el pánico que le tienen a esa clase de acciones solidarias y masivas.

No sólo los obreros de «Industrias Esteban» sino las de otras empresas de Navarra y del resto de España, salen fortalecidas con semejante acción.

Es un ejemplo de lo que puede pesar la solidaridad activa de los trabajadores de otras empresas con la lucha que sus compañeros libren en una determinada.

Un saludo de la V Conferencia de Mujeres Comunistas Italianas a los mineros de Asturias

La V Conferencia Nacional de las Mujeres Comunistas Italianas envía su caluroso y fraternal saludo a los valientes mineros de Asturias y a sus madres, esposas, hermanas que, junto a ellos, participan en la lucha.

La V Conferencia Nacional de las Mujeres Comunistas expresa la certidumbre de que la lucha de los mineros asturianos y de todos los trabajadores españoles alcanzará el objetivo, perseguido desde hace tantos años a costa de inenarrables sacrificios, de devolver a España la democracia y la libertad.

Las mujeres comunistas se comprometen a crear, junto a todas las mujeres demócratas y antifascistas italianas, un movimiento de solidaridad activa con la lucha de los trabajadores españoles.

cado fundamental para nuestras exportaciones agrarias.

Pues bien, el acuerdo es ante todo un acuerdo para el sector industrial; las reducciones arancelarias que la Comunidad nos ofrece afectan a los productos industriales. El Mercado Común sigue una política de rabiosa autarquía en defensa de sus producciones agrarias. Las pocas concesiones que en el acuerdo figuran en relación con los productos del campo (por ejemplo, la hipotética reducción parcial del arancel de los agrios), están hechas desde el ángulo más egoísta de los intereses de la Comunidad y en el marco de su política propia y las obtendríamos, de la misma manera, con o sin acuerdo preferencial.

Este sólo hecho basta para invalidar la discusión que la delegación española está llevando en Bruselas. Sin una atención preferente al sector agrario y sin arrancar concesiones importantes a nuestras exportaciones de este tipo, carece de sentido la negociación de un acuerdo comercial con el Mercado Común.

LAS reducciones arancelarias ofrecidas a los productos industriales son puro espejismo. Si en estos años últimos no han crecido nuestras exportaciones industriales a la Europa de los Seis, no es a causa de las elevadas tarifas arancelarias, sino porque no disponemos de los productos capaces de imponerse y conquistar esos mercados. La culpa no es de los aranceles europeos, sino de la calidad de nuestra industrialización. Aún reduciendo los aranceles actuales de la Comunidad en un 70 por ciento, la industria española tendrá que seguir enfrentándose con las industrias de los Seis países, que no tienen ya entre sí ningún arancel y con las industrias que se instalen en los países ya asociados: Marruecos, Túnez, Grecia y Turquía, que tampoco tienen ninguno. De esta forma, el argumento de que capitales extranjeros acudirán a España para producir en nuestro país para un mercado de 300 millones de habitantes de la Comunidad, carece de sentido.

—Por el contrario, las reducciones arancelarias del 30 al 70 por ciento que para los productos industriales habrá de consentir España a la Comunidad, no sólo pueden poner en peligro numerosas industrias de nuestro país, sino que acentuarán todavía más nuestra dependencia comercial de esos países, dificultando la imprescindible y urgente diversificación de nuestros intercambios comerciales.

Si estas son razones poderosas que conducen a rechazar todas las negociaciones que han venido realizándose con el Mercado Común, en el último período se presentan circunstancias que hacen todavía menos aceptable el acuerdo comercial que intenta concluirse.

Impulsados por la necesidad objetiva del desarrollo del comercio internacional y sobre todo, por la lucha de los pueblos menos desarrollados, en los últimos tiempos se llevan a cabo discusiones, tanto en el seno de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (O.C.D.E.) como de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (U.N.C.T.A.D.) —organizaciones ambas a las que pertenece España— encaminadas a conseguir que los países altamente desarrollados otorguen preferencias y concesiones arancelarias, sin ninguna contrapartida, a los países menos desarrollados.

Es claro que arrancar esas concesiones no será fácil. Se trata de una lucha que tendrá que vencer grandes resistencias. Sin embargo, en esa dirección se encuentran los verdaderos intereses de España y quedaríamos excluidos de esa perspectiva si ahora el Gobierno del Opus, movido por intereses de respaldo político, encadena nuestro país con un acuerdo preferencial al Mercado Común.

Juan GOMEZ

Zaragoza : Ofensiva de las fuerzas populares y democráticas

Uno de nuestros corresponsales en Zaragoza nos envía la siguiente crónica.

Vivimos momentos de auge de la lucha. A nivel obrero y universitario se están llevando a cabo acciones muy importantes.

En el sector obrero, además de una gran cantidad de pequeñas acciones que están teniendo lugar, hay una situación tensa en bastantes empresas y, sobre todo, en las más importantes. Se realiza mucha agitación.

Concentraciones en Sindicatos

El pasado día 23, más de 300 metalúrgicos se concentraron en el sindicato del Metal, en el que se celebraba un pleno de la Sección Social, donde se debía determinar si se firmaba o no el convenio provincial. Acabada la lectura de un documento presentado por una comisión elegida por los trabajadores, los jefes sindicales intentaron expulsar del local a dicha comisión con el argumento de que lo relativo al convenio solamente afecta a la Sección Social.

Fue emocionante la firmeza y la combatividad con que los trabajadores defendieron a su comisión. Allí mismo, reunidos en asamblea, los trabajadores acordaron que la comisión elegida redactara un documento pidiendo la dimisión de la Sección Social, y decidieron hacer una nueva concentración el día 28 para entregar dicho documento.

En esta segunda concentración han participado más de 700 trabajadores. Dentro de los Sindicatos, abarrotados, se impuso la asamblea. Se discutió de los problemas de los obreros, se recogieron firmas al pie de un documento elaborado por las Comisiones Obreras contra la ley Sindical, se recogieron fondos para la lucha y se fijó una nueva fecha de concentración en Sindicatos para el día 6 de febrero.

Huelgas en varias empresas

En INALSA ha tenido lugar una huelga de un día. Fue provocada en solidaridad con un obrero que había sido represaliado por la empresa. Esta tuvo que capitular. Antes ya, los trabajadores habían boicoteado las horas extras durante más de una semana.

El día 4, los 900 trabajadores de la fábrica BALAY, han dejado de hacer horas extraordinarias declarándose posteriormente en huelga. El motivo es que la empresa pone toda clase de dificultades para un nuevo convenio colectivo.

En BARREIROS, ante la presión de los obreros, la empresa ha tenido que aceptar una comisión de trabajadores para que, junto con el jurado de empresa, participe en la negociación del convenio.

En FIBRAS ESSO, un numeroso grupo de trabajadores ha hecho boicot al transporte en protesta contra una sanción impuesta a uno de ellos. También han boicoteado el restaurante. Los obreros de DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES están realizando gran número de asambleas y concentraciones ante sindicatos.

Importante acción en el campo

Casi medio pueblo de Gallur se ha reunido en asamblea para exigir el reparto de las tierras comunales entre jornaleros sin tierra, denunciando al propio tiempo al Ayuntamiento por los negocios sucios que

realiza con dichas tierras. Crece la influencia y el prestigio de las Comisiones Campesinas y se eleva el grado de su organización.

Lucha estudiantil. Huelga general universitaria

He aquí un breve resumen de las acciones que han llevado a la huelga general universitaria del 28 de enero.

Día 21.— El 87,1/2 por ciento de los estudiantes de la Facultad de Medicina se pronuncian por una huelga de dos días en apoyo de los de Pediatría. Se realiza una sentada en las escaleras de la Facultad.

Día 22.— Primer día de huelga. Asamblea de Facultad con 500 alumnos. Se decide echar al profesor Lorente y realizar una sentada.

Día 23.— Los grises ocupan la Facultad de Medicina. Se convoca una asamblea en Ciencias. Acuden 500 estudiantes. Marcha hasta Derecho y exigencia al rector que la policía salga de la Universidad. Se exige la retirada del expediente en trámite. En

cuentros con la fuerza pública. La policía carga brutalmente contra los estudiantes en los comedores del SEU y en el Colegio Mayor Universitario Cerbuna. Se apedrean los autobuses de los grises. Varios grupos cortan el tráfico.

Días 24, 25, 26 y 27.— La Facultad de Medicina continúa ocupada. Se realizan concentraciones en la Facultad de Ciencias. Diversos grupos de comandos realizan cinco o seis cortes de tráfico. Los estudiantes expulsan a Lorente de la clase. Seis comandos repartieron octavillas en diversos lugares de la ciudad.

El día 26 se realiza una asamblea de la Universidad ante la puerta del rectorado. Esta se trasladó al Aula Magna de Derecho. En ella se acuerda proponer huelga activa de 24 horas en todas las facultades del Distrito. La huelga es aceptada por mayoría en todas las Facultades.

El día 28, junto con la huelga general, se celebró en la Facultad de Ciencias una asamblea de Distrito en la que participaron más de 700 estudiantes. La policía que en días anteriores había detenido a varios de ellos, practicó en esta asamblea varias detenciones más. Al terminar la asamblea tuvo lugar una importante manifestación.

Estas acciones, nos parecen justificar el título de la declaración del Comité Provincial de nuestro Partido, que encabeza esta crónica. Vivimos, efectivamente, una «ofensiva de las fuerzas populares y democráticas». También aquí marchamos hacia el pacto para la libertad.

Los Convenios. "Negociar" es luchar

La resistencia de la patronal a proceder a la revisión de los Convenios, su pretensión de hacer de esa revisión una simple prórroga de las reglamentaciones vigentes con simples retoques, su negativa, en último extremo, a negociar de verdad, es decir, a enfrentarse con auténticos representantes obreros; tales son las posiciones que vienen siendo asaltadas en este primer trimestre del año por grandes destacamentos de la clase obrera.

«No hay auténticas negociaciones mientras los trabajadores no gocen de libertades sindicales», leemos en un Boletín obrero madrileño. Y es absolutamente verdad. Las negociaciones entre trabajadores y capitalistas siempre son una lucha; lo son tanto más cuando, como ocurre en el sistema franquista, una de las partes, la obrera, tiene que intervenir, casi siempre, desde fuera de la mesa en que se negocia.

De ahí que insistamos en la enorme importancia de algunas de las experiencias más recientes en torno a los Convenios. Ya hemos escrito sobre la lucha de los trabajadores de SEAT (Barcelona), para movilizar y unir la acción de los miles de operarios de la factoría en torno al anteproyecto elaborado taller tras taller. El derecho de los trabajadores a redactar su anteproyecto está directamente ligado al de autenticidad en la representación obrera. Y ahí interviene la experiencia de la STANDARD ELECTRICA de Madrid. Conocida es la huelga de los obreros de esta empresa en las dependencias madrileñas de Villaverde y Emilio del Prado. La protesta solidaria con los compañeros despedidos se ha producido al unísono de la denuncia de los falsos representantes, de los elementos dóciles a la dirección. Y a la reivindicación de que el anteproyecto esté elaborado por los trabajadores mismos, a través de encuestas y asambleas.

Y la pugna viene estableciéndose desde posiciones de fuerza. Donde los trabajadores consiguen movilizar, unir, lanzar, su fuerza en acciones reivindicativas masivas, los patronos tienen que negociar. ¿A través de quiénes? Si la movilización llega a sus últimas consecuencias, la patronal tiene que negociar con los comités de huelga. En otros casos, con los Jurados y enlaces. Si detrás de éstos

se halla la acción obrera, en definitiva son los trabajadores los que imponen su presencia. Y hasta —recuérdese la experiencia SEAT— cuando esos Jurados están compuestos por elementos dóciles a la empresa, la presión obrera no deja de ser determinante.

En ese aspecto de la representación obrera, la resistencia patronal es tenaz. Lo hemos visto en la huelga minera. HUNOSA se niega a discutir, no da por existentes siquiera las reivindicaciones obreras mientras éstas no lleguen «por el cauce legal», es decir, por el cauce sindical-verticalista. Lo vemos en la Banca. Las empresas quieren «negociar» con los miembros de la Comisión deliberadora seleccionados por las jerarquías sindicales. Esa es la barrera defensiva de la patronal en la discusión de los Convenios. Esa es la barrera que está siendo asaltada por medio de la movilización de masas en fábricas e industrias.

La representatividad se impone a través de la acción de masas. Partiendo de las posiciones legales ya conquistadas en circunstancias anteriores, denunciando, poniendo a un lado, a los elementos dóciles a las empresas. Planteando la cuestión de las negociaciones como una cuestión de fuerza, de lucha. No hay libertades sindicales en el sistema franquista. Pero hay huelgas, plantés, comisiones, asambleas. Hay lucha. Y la lucha —se ha confirmado en los viñedos gaditanos, en diversas empresas barcelonesas, etc. arrastra los «cauces» verticalistas, los jurados sumisos, las trampas de la negociación de convenios con una de las partes maniatada.

Ayuda a los presos

De un donante anónimo de Estados Unidos: 45.500 pts; De P.K. de Levante: 643 pts; De J.C. de La P.: 167 pts; De un grupo de simpatizantes de ambos sexos: 700 pts; De un simpatizante de AAA: 200 pts; De Palacios: 125 pts; De A.4 de Alemania: 425 pts; De B: 50 pts; De grupo Julián Caballero n. 1 de Córdoba: 180; De grupo Julián Caballero n. 2 de Córdoba: 300 pts; De grupo Estrella Roja: 350 pts. TOTAL: 48.640 pts.
30 de enero de 1970.

La represión y la lucha por la amnistía

Las detenciones de Cádiz

Nada más terminar la huelga del llamado «marco de Jerez», los agentes de la Brigada Político-Social de Madrid «cayeron» sobre el Puerto de Santa María y detuvieron a numerosos jóvenes trabajadores y militantes sindicales. Los interrogatorios policíacos se realizaron en medio de tales violencias que provocaron en algunos detenidos vómitos de sangre. La esposa de uno de ellos fue secuestrada en plena calle y arrojada tan brutalmente dentro del coche de la policía que se dislocó un brazo. El juez y el médico forense conocían el trato que se estaba infligiendo a los detenidos, pero ellos mismos se sentían atemorizados. La Brigada P.S. actuó como una banda fascista, sin mandato judicial, con el intento de sembrar el pánico entre los trabajadores y el pueblo.

Sin embargo, al día siguiente de producirse las primeras detenciones, más de un centenar de trabajadores se encerraron en una iglesia en señal de protesta, permaneciendo allí 48 horas. Después, fueron en manifestación hasta el Ayuntamiento, pese a que la ciudad estaba prácticamente ocupada por la Policía Armada, para exigir la libertad de los detenidos, el cese de las torturas, el regreso inmediato de la Brigada P.S. a Madrid.

En los medios populares de la provincia reina una gran indignación. Todo el mundo comprende que este acto represivo es una venganza del Gobierno y de los grandes propietarios frente a la victoria alcanzada por los trabajadores, a los que se quiere privar de sus cuadros dirigentes.

Esta huelga, la más importante de las desarrolladas en el campo bajo el franquismo, su nivel de unidad y de conciencia, el triunfo conseguido, ha sido un trago amargo para el régimen. Si el veinte por ciento de aumento salarial alcanzado por los trabajadores les ha dolido a los terratenientes, la significación profunda de esa huelga golpeaba directamente en el Gobierno. «El campo levanta la cabeza» y los gobernantes temen la perspectiva —inevitable— de que a la lucha de la ciudad se unan progresivamente las masas expoliadas del campo español... Y han enviado a la Brigada P.S. de Madrid, con «patente de corso» para detener y torturar a los trabajadores más conocidos, pretendiendo cortar por la violencia la lucha de las masas. Pero eso es acuchillar el curso de un torrente. La represión no podrá contener este proceso.

Sin embargo, poner fin a la represión, desarmarla con la unidad solidaria de los trabajadores y de todo el pueblo, es la necesidad más inmediata. Ciertamente, la represión no salvará al régimen, pero nos causa bajas apreciables, crea mayores obstáculos al desarrollo de la lucha y a la victoria, en la medida en que la represión puede descomponer y descabezar —aunque sea parcial y temporalmente— la organización de los trabajadores.

La acción solidaria y unida de éstos es más fuerte que la Brigada P.S. y que todo el aparato represivo. Durante la huelga, los trabajadores de Puerto de Santa María impusieron la libertad de su compañero Antonio Alvarez. Después, la policía acechó el momento en que las masas se desmovilizaron para caer por sorpresa sobre sus dirigentes. Con la misma tenacidad con que se luchó durante la huelga hay que combatir ahora por la libertad de los encarcelados.

Hay que responder a la represión en dos frentes: solidarizándose moral y materialmente con los detenidos, exigiendo su libertad, y, al mismo tiempo, incrementando la lucha, cubriendo las bajas, fortaleciendo las comisiones campesinas, creando todas las formas de unidad posible y plataformas reivindicativas susceptibles de movilizarse a las grandes masas del campo.

Continúa el secuestro de Marcelino Camacho

Un nuevo juicio se ha desarrollado en el mes de febrero contra el dirigente de Comisiones Obreras. Como es sabido, el fiscal solicitó una nueva pena de cuatro años de prisión «por insulto a la justicia». Camacho se negó, en esta ocasión, a responder a las preguntas y presentó una declaración escrita al Tribunal. Marcelino Camacho continúa como rehén de la dictadura.

Durante todo el mes de febrero ha continuado la detención y secuestro carcelario de dirigentes y activistas obreros. Desde este punto de vista, nada ha cambiado, pese a las declaraciones hipocritas de los gobernantes opusdeistas. Siguen los procesos, reaparece la tortura, se imponen duras penas (hasta de 16 años de prisión) a jóvenes vascos y a otros procesados. Aunque el Ministro de Justicia haga trampas con cifras y clasificaciones, el hecho es que, en estos momentos, hay varios millares de españoles condenados o sometidos a procesos por actividades de oposición.

Pero frente a la represión, destaca el vigor y amplitud nacional de la respuesta. El documento de los 137, la carta al ministro de Justicia de 889 destacadas personalidades, los nuevos pronunciamientos de los Colegios de Abogados, contra las leyes de excepción y por la amnistía —como se pide en la resolución unánime del Colegio de las Palmas—; las encuestas en la prensa, las manifestaciones juveniles en Barcelona, Tarrasa, Zaragoza, Sevilla y otras ciudades, ensanchan cada vez más el camino hacia la amnistía general y testimonian la urgencia de ver satisfecha esta exigencia nacional.

Una de las tareas del movimiento estudiantil

Apoyar las acciones de la clase obrera

En su llamamiento, la Coordinadora General de Comisiones Obreras se ha dirigido, entre otros sectores, al movimiento estudiantil, recabando su ayuda y solidaridad en las importantes y duras luchas en las que está comprometida la clase obrera y llamando a marchar juntos por la realización de una gran acción coordinada y generalizada en todo el país.

No es casual que este llamamiento se haya producido precisamente en estos momentos en los que, al compás de la fuerte ofensiva de los trabajadores, se registra un indudable auge del movimiento estudiantil, un «endurecimiento» de sus posiciones reivindicativas, una generalización de las acciones parciales y, hecho nuevo en el presente curso, una mayor coordinación organizativa y política de todos los estudiantes comprometidos en acciones concretas de carácter parcial. Todo lo cual ha situado en un alto nivel el impacto y proyección política que el movimiento estudiantil tiene sobre la vida del país.

Pero esto ha venido, además, acompañado de una apreciable sensibilidad de los estudiantes hacia las luchas obreras, expresada tanto en Madrid, Barcelona y Zaragoza, como en Valencia y Oviedo, formulada de diversas y múltiples maneras en cuantas ocasiones han surgido para ello.

La participación activa de los estudiantes en la denuncia de la Ley Sindical, la solidaridad política y material dada a los huelguistas en cada localidad, a los de Asturias y Orbeago desde toda España, la participación, en algunos casos, en las mismas manifestaciones obreras de importantes núcleos de estudiantes ha fortalecido en los últimos meses la coordinación obrero-estudiantil. El llamamiento de Comisiones viene, en esta situación, a elevar el nivel político de esta unidad, reafirmando el papel dirigente que le corresponde a la clase obrera.

Han pasado muchos años desde aquellas primeras manifestaciones de la primavera del 62, minoritarias pero harto significativas y previsoras, en la que los estudiantes salieron a la calle al grito de «¡Asturias, sí; Opus, no!». Desde entonces, desarrollado y fortale-

cido el movimiento estudiantil, erigido en uno de los puntales de la lucha por las libertades y la democracia, tanto por su extensión y combatividad como por su importancia estratégica, la unidad estudiantes-obreros se ha ido forjando en las luchas parciales, contra la represión.

Pero si la unidad de los estudiantes con la clase obrera es decisiva para el alcance e incidencia de las luchas estudiantiles, la aportación del movimiento estudiantil a las transformaciones revolucionarias en nuestro país cobra una dimensión más profunda en la medida de que sepa incorporar a la lucha democrática en torno a él, a sectores sociales y profesionales ligados de una u otra manera con la Universidad, sectores tales como los universitarios, técnicos, profesionales, capas medias, etc.

No puede decirse que esta dimensión del movimiento estudiantil haya sido dejada de lado en las últimas luchas: todo lo contrario. Ya que, precisamente, frente a las deformaciones de la prensa, a las tergiversaciones de las autoridades académicas; frente a la represión, los estudiantes han procurado buscar el máximo posible de apoyo. Los éxitos registrados por los estudiantes del «Plan Nuevo» de Medicina, consiguiendo la adhesión de numerosos médicos de Hospitales de Madrid, incluso del propio Colegio de Médicos, es un ejemplo. Como lo es, más expresivo, si cabe, el frente de lucha integrado por los estudiantes de Comercio, profesores, Colegios profesionales y padres de familia, en la denuncia contra las arbitrariedades de la Ley de Educación. Como lo es, a un nivel político incluso superior, el movimiento originado por los estudiantes de Barcelona en torno a su campaña en favor de la amnistía.

Es esta orientación, en un ambiente de generalización de las acciones, reforzando y desarrollando la coordinación y unidad con la clase obrera, catalizando e incorporando a la lucha democrática a sectores próximos a él, es como el movimiento estudiantil puede jugar el papel que le corresponde en la ayuda a la clase obrera y en las transformaciones políticas y sociales del país.

J. MONTOLIU

El XIX Congreso del Partido

Comunista Francés

Del 4 al 8 de febrero se ha celebrado en Nanterre el 19 Congreso del Partido Comunista francés. A él han asistido 965 delegados provenientes de todas las regiones de Francia. Los debates del Congreso —y asimismo la discusión que le precedió— han sido presentados por la prensa, incluso burguesa, como un acontecimiento político importante, reconociendo así el peso que tiene el Partido Comunista en el país vecino.

En ausencia del camarada Secretario General, Waldeck Rochet —ausencia debida a la enfermedad que le aqueja— el informe fue presentado por el camarada Georges Marchais que el Congreso elegía como Secretario General adjunto; una parte sustancial de la discusión giró en torno a la lucha por una democracia avanzada, por una democracia política y económica, como etapa de transición hacia el socialismo. Al Congreso han asistido delegaciones de 75 partidos comunistas y obreros y de movimientos democráticos nacionales de antiguos países coloniales.

Los sentimientos fraternales de nuestro Partido hacia el Partido Comunista Francés fueron expresados en el discurso del camarada Santiago Carrillo, cuyo texto damos a continuación.

Intervención de Santiago Carrillo

Queridos camaradas congresistas:

Os traigo el saludo caluroso y fraternal del Partido Comunista de España y, de todo corazón, uno a los vuestros mis votos por el pronto y completo restablecimiento de nuestro Secretario General, camarada Waldeck Rochet.

Nosotros comunistas y trabajadores españoles, somos solidarios del Partido Comunista y de la clase obrera de Francia en la lucha por una democracia política y social, por el socialismo. Formamos parte, como vosotros, del vasto movimiento comunista y obrero internacional, del conjunto del movimiento mundial de fuerzas antiimperialistas y progresistas que, en esta época, está dando la batalla al imperialismo para liberar a la humanidad del yugo de la opresión social y nacional y conquistar la paz, la libertad y el socialismo para todos los pueblos.

Por ello luchamos junto a vosotros y junto a todas las fuerzas progresistas por la seguridad y la paz europeas y por la superación de la política de bloques. Por ello somos plenamente solidarios también, de la lucha gloriosa de nuestros hermanos vietnamitas contra el imperialismo norteamericano, lucha que, con el apoyo de todos los pueblos, terminará con la victoria de la República Democrática del Vietnam del Norte y del Frente Nacional de Liberación. Somos solidarios, igualmente, de la lucha de los pueblos árabes por recuperar los territorios que ha ocupado Israel con ayuda del imperialismo y de la lucha del pueblo árabe de Palestina por sus derechos nacionales.

En España, la dictadura del general Franco está llegando a su término. Un gobierno de tecnócratas del Opus Dei se esfuerza por asegurar la supervivencia de la dominación dictatorial del capital monopolista imponiendo al pueblo la continuidad de la monarquía. Pero ese gobierno va por un lado mientras que la sociedad española, en su inmensa mayoría, va por otro. La prensa, pese a estar en las manos de grupos muy alejados del pueblo, refleja diariamente la penetración creciente de las ideas democráticas y toma posiciones críticas abiertamente. La Iglesia se aleja del régimen; en ella, una vanguardia progresista toma partido en favor de las luchas de la clase obrera, pero incluso

el conjunto de la Iglesia establece sus distancias con un régimen acorralado. En el Ejército, la penetración de las ideas liberales y democráticas comienza a dejarse sentir y a comprenderse que no es utilizado para servir los intereses de la Patria, sino los de una minoría de grandes monopolistas. Una parte creciente de la burguesía pequeña y media empieza a sentir la necesidad de cam-

La lucha por la democracia en México

Al creciente malestar que existe en las diversas capas de la población mejicana y especialmente en el campo y entre la juventud del país, por la situación política y social; así como por la designación de uno de los ministros más impopulares —el del interior— como candidato oficial a la Presidencia de la República, se ha venido a agregar la enorme indignación provocada por la violenta agresión de que fueron objeto los presos políticos de la cárcel de Mecumberrí de la ciudad de México el día primero de enero.

La dirección de la cárcel armó con cuchillos, barras de hierro, bastones y otros objetos a los presos comunes de la celda de drogadictos y los lanzó contra los presos políticos, muchos de ellos ya sumamente debilitados por más de veinte días de huelga de hambre. Más de veinte resultaron seriamente heridos o golpeados; acuchillado en el vientre y en estado grave fue recogido el camarada Rafael Jacobo, miembro del CC. del PCM y secretario general adjunto de la Central Campesina Independiente.

Además de la agresión física los presos políticos fueron objeto del robo y pillaje de todos sus objetos personales, ropa de cama, etc., en tanto que todos sus libros, escritos y otros objetos fueron incendiados en el interior mismo de las celdas con la complacencia del sub-director de la cárcel, en tanto que desde las murallas los guardianes disparaban a discreción sus armas para atemorizar a todo el penal.

Fue, pues, una agresión de tipo fascista en represalia por la huelga de hambre y para evitar que ésta continuara por la repercusión nacional y aún internacional que estaba teniendo.

En efecto, la huelga de hambre de 85 presos políticos mantenida desde del 10 de diciembre para protestar por la constante y

flagrante violación de los derechos constitucionales y de los derechos humanos y «tomando en cuenta que la prolongación del encarcelamiento —en condiciones jurídicas cada día peores— constituye un daño de enorme gravedad que se infiere a la vida política y social del país, en que la falta de democracia y el atropello a los derechos y libertades públicas crea un clima asfixiante», como ellos mismos declararan al iniciar su huelga, conmovió a grandes sectores del pueblo, aumentó la gran impopularidad del candidato oficial a la presidencia de la República creándole serios problemas en su gira electoral, y suscitó la solidaridad de personalidades de las más diversas tendencias.

La agresión a los presos fue contraproducente para el gobierno: agudizó la situación y dió impulso a la lucha por la democracia en el país. De inmediato la Universidad, el Instituto Politécnico y la Escuela Nacional de Agricultura se lanzaron a la huelga; el 14 y 15 de enero todas las universidades e institutos del país fueron a un paro general y se ha creado un amplísimo Comité por la libertad de los presos políticos que se propone recoger un millón de firmas al pie de una solicitud de libertad inmediata para todos. Va ganando terreno y simpatía la táctica electoral del Partido Comunista que se ha pronunciado por la abstención activa y por la democratización del régimen político del país con la más amplia participación de todas las fuerzas progresistas y democráticas del país. La solidaridad internacional con los presos políticos mejicanos, en la que estamos fraternalmente presentes los comunistas españoles, es una aportación muy valiosa a la lucha del pueblo mejicano por las libertades democráticas en su camino hacia el socialismo.

El alma y la fuerza dirigente de este ascenso de la oposición al régimen es la heroica clase obrera española que, desde los mineros de Asturias a los jornaleros de Cádiz, desde los metalúrgicos del País Vasco a los de Barcelona, Madrid y Sevilla, está demostrando, frente a una represión desencadenada, la potencia de su coraje revolucionario y de su organización. En esta lucha también desempeñan un gran papel las masas campesinas, los estudiantes y los intelectuales. Nuestro Partido Comunista y sus militantes y dirigentes heroicos están a la cabeza del combate. Actualmente, millares de nuevos militantes vienen a sumarse a nuestras filas, en la promoción Lenin que hemos abierto con motivo del centenario del nacimiento del gran jefe que hizo triunfar la primera revolución socialista. Estos nuevos militantes ocupan así el puesto que, provisionalmente, han dejado vacío los camaradas que, como Horacio Fernández Inguanzo, se encuentran en prisión.

En su lucha, los trabajadores y el pueblo de España aprenden a conocer a sus verdaderos amigos, a los verdaderos internacionalistas. Por ello, sienten agradecimiento hacia los comunistas franceses y hacia la gran organización obrera francesa, la C.G.T. por la solidaridad que muestran con su lucha, solidaridad jamás desmentida.

¡Viva el Partido Comunista Francés!

¡Viva la unidad del movimiento comunista mundial y de las fuerzas antiimperialistas!